



OPINIÓN

POR PABLO
CABAÑAS DÍAZPRD: CORRUPCIÓN Y
PODREDUMBRE

Decía la cantante Joan Báez que, si no peleas para acabar con la corrupción y la podredumbre, acabarás formando parte de ella.

Eso fue lo que le sucedió al Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Su pérdida de registro nacional al no alcanzar el tres por ciento de la votación federal en los comicios del pasado dos de junio se debió a Jesús Zambrano su último presidente nacional que apoyó una alianza electoral con sus antiguos adversarios ideológicos, el Partido Revolucionario Institucional y el Partido Acción Nacional.

Pasó de ser el partido de las izquierdas en México a ser un aliado de la coalición reaccionaria de Claudio X. González.

Fue el 10 de septiembre de 2012 la fecha en que se dio a conocer que Andrés Manuel López Obrador se separó oficialmente del PRD, desde ese momento se inició su larga agonía.

En este 2024, se convirtió en un partido -Patiño de Claudio X. González al perder su identidad ideológica -no hay que olvidar- que el finado partido heredó el registro del Partido Comunista de México.

Nació como un partido constructor de las libertades democráticas -costándole más de 600 militantes asesinados en la década de los años 90- su época de esplendor.

En el año 2012, el PRD apoyó el Pacto por México de Enrique Peña Nieto en estos acuerdos tuvo un papel protagónico su último presidente nacional Jesús Zambrano y Jesús Ortega encargado de los negocios y transas en el gobierno que va del 2012 al 2018. Los Chuchos Zambrano y Ortega hicieron

todo lo posible para buscar la salida del partido de Andrés Manuel López Obrador, su dos veces candidato a la Presidencia de la República en 2006 y 2012. La salida de López Obrador provocó que ese instituto político viviera desde 2012, una de las crisis internas más severas que concluye en estas horas con su desaparición.

Aunque López Obrador dirigió al PRD de 1996 a 1999, buscó en la elección interna del año 2008 la renovación de su dirigencia nacional por lo que apoyó y promovió la candidatura de Alejandro Encinas, por lo que se enfrentó a la candidatura de Jesús Ortega, quien finalmente con el apoyo del secretario de Gobernación Fernando Gómez-Mont ocupó el cargo por mandato del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) después de un desaseado, cuestionado e impugnado proceso electoral interno.

A la par que se vivía una lucha interna en el PRD, entre los partidarios del Pacto por México y sus críticos, la franquicia-partido vivió un constante éxodo de sus militantes hacia Morena; incluso senadores perredistas se separaron de su militancia para ser los primeros en contribuir a la formación de Morena: el primero fue Adán Augusto López Hernández.

En agosto del año pasado, el PRD pudo

acreditar ante el INE a 999 mil 249 militantes; pero en las elecciones del pasado dos de junio, no le alcanzó para mantenerse como partido político nacional, solo obtuvo un millón 121 mil 20 votos, equivalentes al 1.86% de la votación nacional para la elección presidencial; un millón 363 mil 12 votos para el Senado (2.27%) y un millón 449 mil 660 para la Cámara de Diputados (2.43%), por lo que no podrá ser partido con registro nacional.

Los Chuchos Zambrano y Ortega hicieron todo lo posible para buscar la salida del partido de Andrés Manuel López Obrador, su dos veces candidato a la Presidencia de la República en 2006 y 2012. La salida de López Obrador provocó que ese instituto político viviera desde 2012, una de las crisis internas más severas que concluye en estas horas con su desaparición



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

EL INDEPENDIENTE

3

12/06/2024

OPINIÓN

